



Flechas y Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
QUINONES, 4 Y 6 - MADRID
TELÉFONO: 23-54-68

★ POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

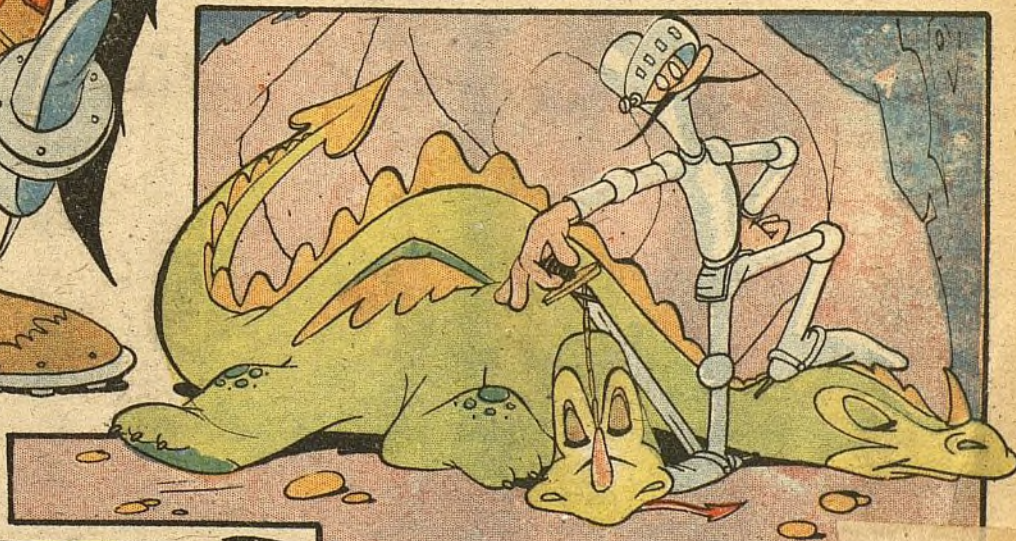
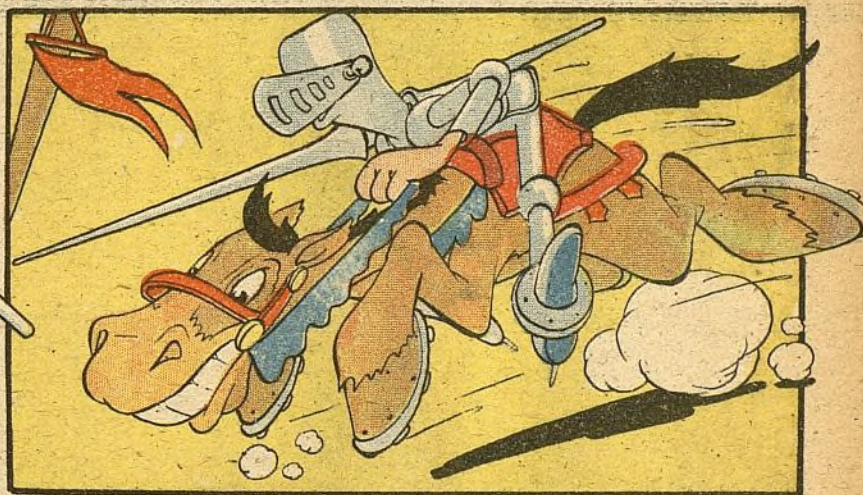
★ AÑO X - NÚM. 443
13 JULIO 1947
75 CTS.



El valiente

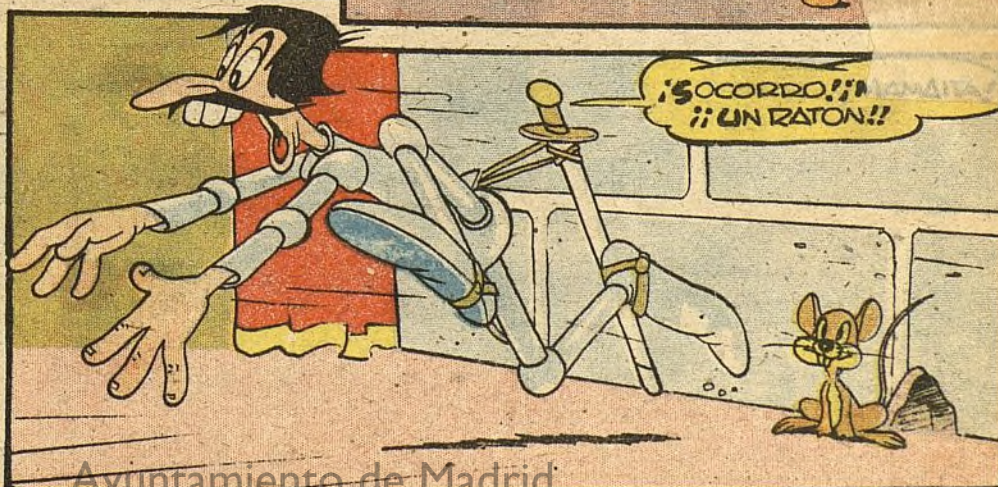


MORO



QUERIDOS LECTORES, VAMOS A RETROCEDER UNOS SIGLOS PARA TRANSLADARNOS A LA EDAD MEDIA Y PRESENTAROS A ESTE VALIENTE CABALLERO.

SIEMPRE SALIO VENCEDOR EN CUANTOS TORNEOS TOMABA PARTE, GANÓ TODAS LAS BATALLAS, Y MATO LOS MAS TEMIBLES DRAGONES. PARA CONVENGEROS DE SU VALOR, MIRAD ESA ULTIMA VIÑETA





Deportes



LIQUIDANDO LA FINAL

Con la final de Copa celebrada en La Coruña, se acabó la pasada temporada de fútbol oficial de categoría.



Vidal



Pruden

No vale la pena de insistir en que el Real Madrid se adjudicó mercedamente el partido por lo que dominó en el transcurso de él, que hubo necesidad de jugar-se una prórroga, y que el encuentro no fué de calidad ni muchísimo menos; todo ello lo sabéis de sobra. Pero si volvemos sobre él es para recordar que fué el extremo Vidal quien en realidad decidió la lucha con su oportunísimo gol del principio de la prórroga, que luego remachó Pruden con el segundo, cuando ya el partido no tenía color.



Estamos en plena fiebre ciclista. Todavía hace poco que el mallorquin Capó ganó la Vuelta a Mallorca, y el madrileño Berrendero la XVIII Vuelta a los Puertos.

Vamos, que «Barrendero» barrió a sus rivales, y es-capó Capó de los suyos.

España con 26 naciones más, figura ya oficialmente inscrita para disputar en 1948 la Olimpiada de Londres.

Bien. Pero nosotros limpiaríamos todas las letras de Londres.

Porque eso de que solamente sea la Olimpiada...

Echave, el árbitro de la final, empezó bien y terminó mal.

Con razón dicen que «hasta el final nadie es dichoso».

Almanaque

¿Documentación, por favor?

Las cosas del fútbol.

La otra ocasión en que se celebró en Galicia el partido decisivo de la Copa de España, fué en la temporada 1921-22 en el campo del Celta, que entonces era el de Coya.

Y tan agriadas estaban las relaciones entre los dos finalistas (Barcelona y Real Unión de Irún), que el capitán del Barcelona—Alcántara—se creyó en el deber de pedir su carnet de identidad al árbitro al pedirle yo el carnet se hizo del encuentro ¡que era francés!

y había sido designado por la Federación Española.

¡Y resultó que el árbitro con las prisas del viaje se había dejado su documentación en casa...!

Todo se aclaró por fin y terminó el partido sin otras complicaciones. Pero no sin que Paulino Alcántara comentara el incidente arbitral con esta frase:

«El sería francés de verdad, pero

al pedirle yo el carnet se hizo el «sueco»...



Alcántara, hoy

INCONVENIENTES DEL «RUGBY»



Todos estamos de acuerdo en que el «rugby» es un deporte muy varonil... y un poco bruto.

Y cómo además se juega con un balón apelinado, hay confusiones trágicas. Véase si no esta instantánea de M. Peiró (Madrid) en la que los dos jugadores blancos se vuelven «negros» con el jugador contrario.

Y es que no cabe duda: ¡Se les indigestó el pepinol!

VENCEDORES DE LA TEMPORADA

1946-47



REAL MADRID F. C.
Campeón de España, de Copa



EL ATLETICO DE BILBAO
magnífico vencedor del equipo brasileño
Vasco de Gama



VALENCIA F. C.
Campeón de Liga, de Primera División

MERIENDA PREVISTA



EL ÁRBITRO.—Con razón decía mi señora que tendría «sandwich» esta tarde...

(Dib. de R. Aramburri.—Azcoitia).

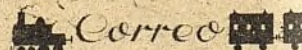
Ahí va esa mosca...



¡A 1.004 kilómetros por hora!

El piloto norteamericano militar Albert Boyd, con un avión Lockheed Shooting Star, ha batido hace unos días la marca mundial de velocidad, consiguiendo volar a 1.004 kilómetros por hora; velocidad muy próxima ya a la del sonido.

Cualquiera le mete a este hombre en el correo Madrid-Irún...



E. Villar.—Santiago.

En el tiro al plato hay una máquina especial con un muelle, que colocado delante del tirador y al abrigo de éste, lanza hacia arriba con gran fuerza unos platillos de pasta del tamaño de un cenicero.

El tirador no tiene ahora más que afinar la puntería, para partir del disparo el plato en el aire.

No dejes de avisarme las copas que vayas ganando. Un abrazo.—Cobo.

RÁFAGAS HISTÓRICAS

RAMÓN BERENGUER II
Y SU LEYENDA



Hace muchos años, cuando España se hallaba dividida en reinos y condados. Ocupaba el Condado de Barcelona Ramón Berenguer I, el cual tenía dos hijos Ramón Berenguer y Berenguer Ramón, capicúa. ¿Verdad?

Al morir el padre le heredaron a partes iguales sus dos hijos según figuraba en su testamento, hasta en el castillo condal viviría un tiempo igual cada uno. A la muerte de uno de los dos, heredaría todo el que sobreviviese.

Ramón Berenguer II, el mayor de los dos hermanos, era dulce, sencillo y desinteresado; gozaba del cariño de su pueblo y debido a sus cabellos de un rubio claro le pusieron por sobrenombre «Cabeza de Estopa».

Berenguer Ramón era egoísta y trató de conseguir de su hermano mayor, ciertas ventajas en la posesión de la herencia. Consiguió lo que se propuso y no obstante su hermano no tuvo una vida larga, murió asesinado junto a un lago. Y sobre la misteriosa muerte de Ramón Berenguer II os contaré una popular y sencilla leyenda de los gerundenses.

Se hallaba cazando nuestro joven conde, —en un bosque solitario en las inmediaciones de Gerona— sin más compañía que su caballo y su fiel halcón; cuando más entretenido estaba en su ocupación, apareció su hermano Berenguer Ramón y sin darle tiempo a defenderse, ni cast a darse cuenta, le asesinó a traición.

El cadáver cayó al suelo desde el caballo y el halcón, que llevaba en la mano, voló hasta un árbol cercano y desde allí presenció cómo el cruel hermano arrojaba al lago el cuerpo de «Cabeza de Estopa».

La comitiva del conde, al ver que éste no volvía, salió en su busca y se encontraron con el halcón que comenzó a revolotear alrededor de ellos.

Viendo los nobles que el pájaro tendía a seguir una dirección determinada, le siguieron y al llegar al lago vieron el cadáver del infortunado conde.

Sacaron el cuerpo del agua y le llevaron a la iglesia de Gerona en donde le dieron sepultura.

El halcón, que no se había separado ni un momento del cuerpo de su amo, al verlo enterrar cayó muerto de dolor.

Consuelo Serrano.



MODESTIA



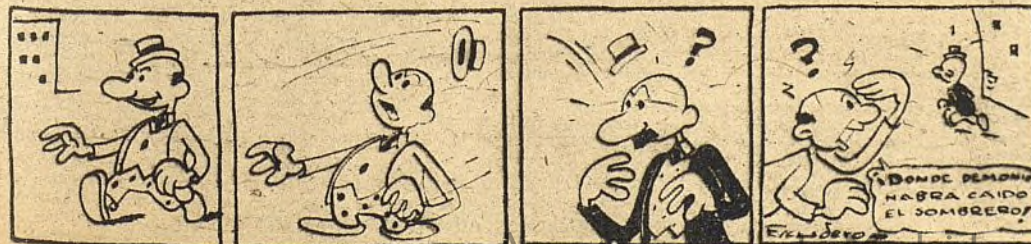
En la época del rey de Francia, Luis XIV, fueron famosos los arquitectos Mansart y Le Nôtre, proyectista de jardines. El primero construyó el célebre palacio de Versailles, y el segundo trazó los planos de los maravillosos jardines reales. El rey estaba contentísimo de aquellas obras incomparables y así lo demostró a los dos magníficos realizadores diciéndoles que nunca se podría hacer nada tan extraordinario. Mansart, que era vanidoso, dijo inclinándose:

—Gracias, Majestad.

Pero Le Nôtre, de modestia bien conocida, sonriente exclamó:

—Vuestra Majestad es muy bondadoso, pero me permitirá decirle que hay algo más extraordinario todavía. Y es el que uno de los monarcas más grandes del mundo, pasee y converse con un albañil y un jardinero.

EL SOMBRERO DE GASPAR



—Buenas tardes, tío. ¿Cómo estás?

—¡Hola, perillán! Muy bien. ¿Y tú?

—Perfectamente. A ver si sabes a lo que vengo,

—Pues claro que lo sé. Como si lo viera....

—¿Apuestas cinco duros a que no lo adivinas?

—Van apostados.

—Pues bien. ¿A qué vengo?

—A lo de siempre. A pedirme dinero.

—Pues has perdido. Dame los cinco duros.

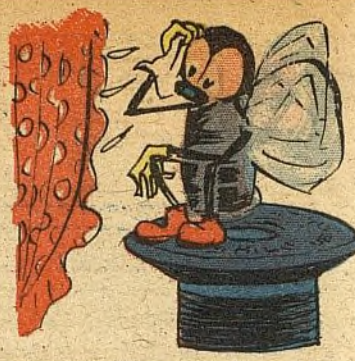
Venía a que me dejaras una novela.



DEL DIARIO DE CURRITA

(LA MOSCA VERANEANTE)

Por MARGARITA RICO BOSSINA



Día 25 de julio

¡Estoy asfixiada! No se respira en este Madrid, ni aun siendo mosca como yo. Decididamente hay que seguir el ejemplo de Mari-Cruz, la más sensata de las hijas que tiene la familia en que he «sentado mis reales» este año, que se va a una Residencia de «Educación y Descanso». ¡Qué bonito nombre! ¡Qué de cosas hermosas puede encerrar en sí!

¡Con qué ilusión prepara su equipaje! Ha comprado un bolso de paja y dice lo llevará siempre colgado de su hombro. Ese será mi «hotel» para el veraneo. Me encanta la idea de poder conocer tierras nuevas. ¿Cuándo nos iremos?

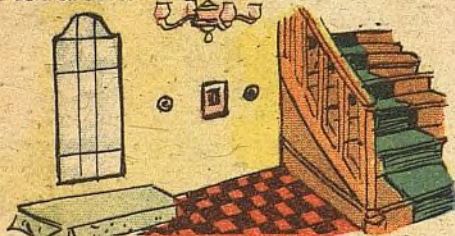
Día 2 de agosto

Hoy nos vamos. He visto coger a Mari-Cruz un abrigo para el viaje y asegura tendremos esta noche hasta... ¡trífol! ¿Será posible, con el calor de Madrid?

Día 4 de agosto

¡Cuántas emociones en cuarenta y ocho horas! Ayer no pude anotar nada. No sabía empezar.

El tren, donde nunca había montado, me aturdió de tal manera que, acurrucada en la cistita de Mari-Cruz estuve hasta que se hizo de día; entonces volé a la ventanilla y veo pasar montañas, praderas verdes, vacas muy gordas y un gran río, todo nuevo para mí que, en confianza, nunca volé más allá de Pinto. Al poco rato, Mari-Cruz y sus amigas empiezan a palmoear y a decir: ¡El mar, el mar! Me illo y veo un gran charco azul. ¡Cuánta agua, qué miedo! ¡Si yo en un vaso ya me ahogo! No, no volaré nunca sobre ese espejo tan lindo, por si acaso... Mari-Cruz dice sabe hacer la plancha y todas están deseando llegar para mojarse. ¡Qué tonías, con lo bien que se está en seco!



Llegamos a la Residencia, una finca preciosa. Esperan las jefes, que son casi tan jóvenes como Mari-Cruz y reciben a todas con alegría de hermanas, prometiéndoles pasarán unos días muy buenos, para que luego se acuerden en Madrid.

A Mari-Cruz y otras dos amigas les señalan un cuarto precioso, desde donde se ve el mar; las cortinas de las ventanas y las colchas tienen flores que parecen de verdad. Presidiendo el dormitorio hay un hermoso Crucifijo que, con sus divinos brazos abiertos, parece estarlas esperando. Es tan ideal que, yo por mi parte, voy a ver si a fuerza de picaduras le saco alguna de las aceradas espinas que traspasan su santa frente.

Siguen llegando a la Residencia camaradas de otras provincias y la casa parece un palomar, con tanta alegría y rumorero como hay.

La jefe, como supone que las chicas vienen cansadas del viaje, toca a reposo y, después de la merienda, pasan toda la tarde en el jardín y la terraza.

Aprovecho esta ocasión para revolotear por toda la Residencia y me encantan la limpieza, el orden y la coquetería de todas sus dependencias. De la cocina bueno... no quiero ni hablar, pues es tal la abundancia y calidad de los alimentos que hay allí, que a no ser por la tupidísima metálica que cierra sus grandes ventanas y los papeles caza-moscas de la puerta, es seguro que cojo una indigestión que me muero. ¡Vaya olor que despiden el asado!

La hora de cenar es un festín: alegría en todas las caras y mil conversaciones de productoras que se reúnen como hermanas estos días.

Sigo a Mari-Cruz al comedor, y como si esto fuera una familia muy grande, veo a la jefe haciendo el papel de madre de todas (algunas obreiras le doblan la edad) bendiciendo la mesa. A continuación sirven la cena, abundante y sana y al final, la jefe vuelve a rezar dando gracias al Señor. Es igual que en casa de Mari-Cruz, en donde su madre nunca olvida esta santa devoción.

Después, subimos corriendo a dormir que ¡buenalta nos hace!

Hoy, a las nueve, tocaron a levantarse. Salimos al jardín a izar banderas. Es un momento tan sencillo y conmovedor al mismo tiempo, que vi en muchos ojos la emoción del corazón sonverrida en lágrimas.

Luego, ya en el comedor, rezamos en dos co-



ros los salmos de ofrecimiento de obras. A continuación desayunamos; y yo, aprovechando un descuido de Mari-Cruz, me colé en su tazon de rico café con leche para poder opinar, y de verdad digo que la leche de aquí es tan buena como bonitas las vacas, de las que la hemos visto ordeñar esta mañana.

Como luego las chicas se iban a la playa, salté del bolso de Mari-Cruz y me quedé en el jardín rondando la casa. Vi una ventana abierta y me entré de rondón. Era el despacho de la jefe, que estaba allí tan atareada que ni me sintió. Quedé maravillada de la labor tan inmensa que pesa sobre ella, casi una niña; trabajaba en hacer las fichas a las camaradas, organizar excursiones para aprovechar bien el tiempo, buscar entretenimientos para las horas de recreo y preparar las charlas que tan amablemente habían de ir sembrando espíritu de cristiana hermandad entre todas, al mismo tiempo que conocían las grandes verdades de la Fe y de la Patria.

A la hora de comer llegaron Mari-Cruz y sus compañeras, capitaneadas por la enfermera de la Residencia. Encontré que venían muy encarnadas y con más brillo en los ojos. Aseguran haber pasado una mañana deliciosa. Comieron como fieras. No puede aprovecharse de las sobras, porque no dejaban nada. ¡Hay que ver qué glotonas! Si en cada plato había comida para tres personas... Echaban la culpa al mar. ¡Dichoso mar, siempre sale a relucir!

Por la tarde, siempre metida en el bolso de Mari-Cruz, quise ver de cerca ese mar tan «cacareado» y después de haber andado mucho por prados verdes en que había muchas flores, acamparon para merendar en un pinar al borde del «charco». Humildemente confieso que se merecen todos los elogios y que, quitando el miedo que le tengo, es precioso. Esta noche cuando vuele cerca de Jesús, le diré que únicamente su Omnipotencia pudo crear maravilla semejante y que haga que todas estas chicas sepan agradecerle el beneficio de gozar de estos días.

A la caída de la tarde, vino la jefe a reunirse con las camaradas y todas juntas emprendieron la



vueltas, entre canciones y risas, hacia la parroquia. Iglesia recogida y humilde, en la que huele a mar, porque éste le lame las paredes. En ella se venera una preciosa imagen de la Virgen Inmaculada.

El párroco, padre espiritual por pocos días de estas alegres muchachas, en una sentida plática de bienvenida, les pide sean buenas y sepan corresponder con amor al grandísimo que el Señor les tiene y del cual es una prueba esta ventaja de unos días reparadores del cuerpo y del espíritu.

Al llegar a casa, tocan a arriar banderas y después se reza el Rosario al aire libre, con un recogimiento y devoción admirables, para que la Virgen oiga más pronto las plegarias de tanta hija suya.

La cena, estupenda, desaparece rápidamente en los ávidos estómagos juveniles. Como he danzado tanto, estoy que se me caen las alas de sueño. ¡Hasta mañana, diario mío!

Día 8 de agosto

¡Qué verdad son los refranes! En este caso

«La mosca propone y Dios...» no he tenido tiempo en estos días para anotar nada. Son tantas las diversiones de la Residencia y lo bien que se duerme por la noche...

El primer día se me olvidó decir que a la hora del desayuno la jefe lee en alta voz los servicios que por turno rigurosos le corresponden a cada camarada. Hoy le tocó a Mari-Cruz el de «limpieza de pabellón» y me he reído de lo lindo. Ella que en su casa no quiere hacer nada porque, «como va a la oficina...» se ha picado su amor propio y en vista de que las otras lo hacían estos días pasados muy bien, ella ha barrido admirablemente el corredor y quitado el polvo a las puertas y hasta quiso fregar el suelo del cuarto de aseo. Asegura haber perdido el odio a las faenas caseras y está encantada, porque así cuando su menegilda Romualda se marche, su madre no tendrá que trabajar.

A la hora de la comida es interesantísima la entrega de correspondencia. Todas quieren ser nombradas, en espera de noticias de los suyos y Mari-Cruz ha tenido ya dos veces carta de Juan-Luis, que sigue sudando tinta en África.

Me he aficionado a ver «el charco azul» y ya no me quedo nunca en casa. Siempre en la cistita de Mari-Cruz, que por cierto se va llenando de diminutos caracoles, conchas y bonitas flores, hemos estado en la playa, de excursiones, paseos, ratos de aprender bailes y cantos de otras regiones, fiesta de domingo en el pueblo, etc. También Mari-Cruz goza mucho con los libros tan hermosos que tiene la biblioteca para recreo de las productoras y la hora de la siesta se la pasa leyendo debajo de los árboles del jardín.

Cada día la veo más morena y le sientan tan bien estos aires, que parece otra.

Esta tarde han cantado las chicas una Salve preciosa a la Virgen, en la parroquia. El señor cura les ha felicitado y la Inmaculada parecía sonreírse de agradecimiento. Desde luego han puesto todo su interés en que «resultara bien». Eran voces tan hermosas, que daba gusto oír las.

Día 12 de agosto

Hoy día de marcha. ¡Qué pena, cuánto hemos gozado aquí! Todas las chicas son muy amigas entre sí y están ahora dándose sus direcciones para escribirse en el invierno y, sobre todo, para ponerse de acuerdo el año que viene y poder coincidir de nuevo en la Residencia.

Cambian recuerdos y la cesta de Mari-Cruz no puede con tanta cosa: manzanas asturianas, estampas de la Fuentisila, de Segovia, una florecita de azahar de una murciánita, etc.

Por última vez asistimos a arriar banderas, ayer por la tarde. ¡Qué hermosas son y cómo hablan al corazón de lo que simbolizan! ¡Ellas nos hacen recordar cada día más a nuestros gloriosos Caídos!

He aprendido, me parece que bien, no sé si como soy mosca no lo habré entendido del todo, que la bandera de Falange representa: Patria, Pan y Justicia; la blanca y roja, recuerda las bonas Navarras y sus heroicidades; la roja y gualda: nuestra Unidad y el orgullo de ser españoles. A mí me parece que las tres, así juntas como están, forman un florón tan hermoso como la gran tarea emprendida por nuestro Caudillo de haber redimido a España y encauzarla en la gran tarea universal.

Bueno, que me he puesto sería y eso no pega a la mosca Currita. Claro que hoy es que estoy muy triste por marcharme; sé que estos días han sido para Mari-Cruz y sus amigas el tiempo que mejor han aprovechado en sus cortas vidas y que todo el año van a estar hablando a sus familias de la Residencia, de la jefe, de la intendente, etc., a quienes han tomado un cariño verdaderamente sincero, lo mismo que les ocurre a ellas.

Mientras Mari-Cruz termina el equipaje, voy a posarme en la divina frente de Jesús, para repetirle las gracias por tanto bueno como ha hecho por todas y contarle que las chicas supieron sentir en el fondo de sus almas las dulces emociones de estos días que nunca olvidarán.

Hasta Madrid, diario mío. Veremos si nos volvemos a achicharrar en la Villa del Oso y del Madroño, pero no importa, un año pasa volando, sobre todo para esta mosquita veraneante.

Trabajo premiado con el tercer premio en el concurso literario de Educación y Descanso. Fué presentado por Margarita Rico Bossina. Núñez de Balboa, 16, Madrid.

SHERLOCK LOPEZ

4 WATSON del LEONE

en
NEGRA
AVENTURA

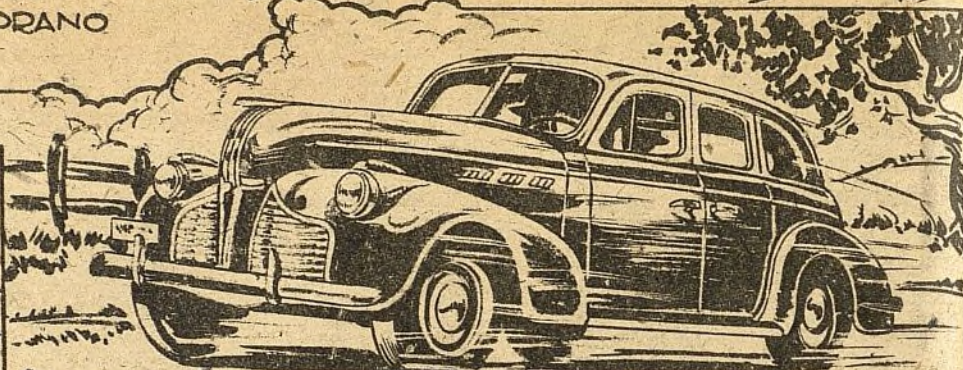
por GABÍ



CONTRABANDO en DIVISAS

GUIÓN DE M. ALVAREZ TEMPRANO
DIBUJOS DE MANO.

UNA SOCIEDAD DE CONTRABANDISTAS DE MONEDA EXTRANJERA, EXCELENTEMENTE ORGANIZADA EN LA CAPITAL DE ESPAÑA, TRABAJABA SIN TREGUA NI DESCANSO, A PESAR DE LA CONSTANTE PERSECUCIÓN DEL DEPARTAMENTO SECRETO DEL INSTITUTO NACIONAL DE MONEDA.



UN COCHE LANZADO A GRAN VELOCIDAD ACABA DE PASAR LA FRONTERA HISPANO-PORTUGUESA.

VOY A RADIAR AL JEFE QUE HEMOS PASADO LA FRONTERA.



INMEDIATAMENTE SUS OCUPIANTES SE DISPONEN A TRANSMITIR AL JEFE EL "SIN NOVEDAD" DESDE UNA RADIO ESCONDIDA EN EL ASIENTO TRASERO.

ATENCIÓN, ATENCIÓN, CENTRAL. AQUÍ AGENTE XD3, HABLA AGENTE XD3. ATENCIÓN, ATENCIÓN. SE HA PASADO LA FRONTERA SIN NOVEDAD.



MIENTRAS TANTO EN LA CENTRAL RECIBÍAN EL MENSAJE DESDE UNA ESTACIÓN INSTALADA CON TODOS LOS ADELANTOS.

ESTÁ BIEN AHORA SE LO DIRE AL JEFE.



PERDÓN SEÑORITA, PERDÓN JEFE. EL AGENTE XD3 HA...



¡CALLA IDIOTA! ¿ME QUIERE PERDONAR SEÑORITA?

CUANTAS VECES TE HE DE DECIR QUE NO ME DIGAS NADA DELANTE DE VISITAS. VAMOS DIME QUE PAGA.

QUE NO HAY NOVEDAD.



LA SEÑORITA MARY SOL, QUE ES AGENTE DEL SERVICIO SECRETO ES SEGUIDA DE CERCA POR UN HOMBRE DE LA BANDA.

EN LAS OFICINAS DEL DEPARTAMENTO MARY SOL HABLA CON SU JEFE DE LO QUE HA SIDO TESTIGO.

CREO QUE SUS SOSPECHAS SON FUNDADAS. ESTANDO YO ALLÍ ENTRO...



UNA DETONACIÓN CORTÓ EN SECO EL INFORME. UNA BOLA LE HABÍA ATRAVESADO EL CORAZÓN.



UN TIMBRAZO POTENTE SONÓ EN TODO EL EDIFICIO. LA ALARMA HABÍA SIDO DADA.

¡CERRAD TODAS LAS PUERTAS! ¡HAY QUE COGERLE VIVO!



EL FUGITIVO DISTOLA EN MANGO DISPARABA POR DOQUIER ACORRALADO POR LOS HOMBRES DEL DEPARTAMENTO.



VIENDOSE PERDIDO SE LANZÓ POR UNA VENTANA AL JARDÍN.



¡NO ME COGERÉIS VIVO!

LA ALTURA DE LA VENTANA NO ERA DEMASIADA Y EL GOLPE AUNQUE FUERTE NO FUE MORTAL.



¡ENRIQUE LLAMA AL DOCTOR!

¿CUANTO TIEMPO TARDARÁ EN RECUPERAR EL CONOCIMIENTO?

AUN TARDARÁ BASTANTE Y SI NO SE LE SOMETE A UNA OPERACIÓN NO PODREMOS CONTAR CON ÉL.



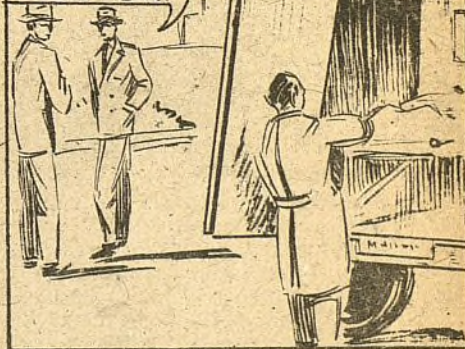
GRACIAS DOCTOR, SE LE LLEVARÁ AL HOSPITAL Y SE MONTARÁ UNA VIGILANCIA. NO PUEDO DEJARLE MORIR POR AHORA.

ESTÁ BIEN INSPECTOR. ADIOS.



EL PRISIONERO HERIDO FUE CONDUCTO AL HOSPITAL CUSTODIADO POR LA POLICIA.

SEGURAMENTE TRATARÁN DE LIBERTARLE, HAY QUE TENER MUCHA VISTA.



AL INTRODUCIRLO EN EL HOSPITAL UN HOMBRE SOSPECHOSO OBSERVABA LA OPERACIÓN DIRIGIENDO SUS MIRADAS A LA CAMILLA.



POR LA NOCHE EL INDIVIDUO PENETRA EN EL HOSPITAL Y ATAACA AL ENFERMERO DE GUARDIA.



VESTIDO CON BATA BLANCA LE PUSO UNA INYECCIÓN AL HERIDO QUE AL RECONOCERLE DIÓ UN GRITO DE TERROR.





LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

(CONTINUACION)

Su destino pugna por romper las sombras y el bienestar que le rodean. La influencia de su suegro le abre las puertas de la Casa de Contratación, pero los tres comisarios regios rechazan de plano sus lucubraciones por fantásticas y costosas. No puede correr tal albur la riqueza nacional. Por coronación de sus esfuerzos recibe el fracaso más rotundo. El no puede desatar su lengua en revelaciones, porque le liga un juramento. Pero cuando todo parece perdido, uno de los comisarios, Juan de Aranda, le vi-

sita a hurtadillas. Ha sospechado que aquel portugués cula un secreto de importancia entre la vaguedad de sus expresiones. Se le vislumbra en la convicción y terquedad con que defiende su proposición. Nada hay de visionario en su porte y semblante, nada de ladino arribista en su honradez. El sagaz comisario acierta en sus presunciones y arranca el hilo del ovillo enmarañado. Mas quiere asegurarse y pide informes al holandés Cristóbal de Haro, residente en Portugal y ducho en finanzas maríneas. La respuesta es convincente. Magallanes y Ruy Faleiro son autoridades máximas en el asunto que proyectan. Desde aquel momento Juan de Aranda es su valedor y aliado incondicional.



Ya está franca la entrada a la corte de España. Faleiro puede venir. Y viene. Pero irritado porque se ha quebrantado el juramento sin su venia y porque se cree postergado por la audacia de su compañero. Negará su pericia y su colaboración a la empresa. Sólo el anuncio de que el rey Carlos I les recibirá en audiencia, demostrará la vuelta a su patria. Y aun en Valladolid, donde les espera el monarca, discutirá, egoísta y colérico, con Magallanes. No parece interesarse mucho el Consejo de la Corona por aquellos arbitristas estafalarios, que regalan islas y continentes sin poseer un ducado. Su Majestad Carlos I aspira a ser el V de su nombre en Alemania y sueña en redondear el cerco de su corona imperial más que en ceñir el mundo con el cinturón quebradizo de unas naves.

Magallanes empieza con respeto su proposición, y a medida que habla, se precipitan en deficiente lenguaje castellano las palabras taraceadas de giros y cadencias portuguesas, al referir los puntos más interesantes en los que arde su apasionado convencimiento. Sabe a ciencia cierta que hay regiones más fértiles, más extensas que las que son dominio de Portugal, y allí enseña las epístolas de un amigo suyo, Francisco Serrano, que pinta aquellos parajes de su residencia como el más deleitoso país del mundo. Sabe que puede someterlos al cetro de España, porque cae dentro del meridiano divisorio que trazó el papa Alejandro VI, y que luego se modificó en el tratado de Tordesillas. Los Consejeros displicentes van interesándose con el proyecto. Cambian impresiones y traducen al flamenco las palabras de Magallanes. Su Majestad Carlos I, que miraba con expresión de sordo al narrador, tiene brillo en las pupilas codiciosas y su mentón prognato avanza con mayor energía en gesto de resolución.

Entonces Ruy Faleiro despliega pa-

simoniosamente un planisferio y con mano segura marca el meridiano papal de polo a polo, destaca la situación de las islas de la especiería y, excitado por sus propias frases y por el silencio angustioso de los circunstantes, apunta un estrecho, una rotura, un «paso» por el macizo dique americano que se abre como arco triunfal para las naos españolas.

Juan de Aranda interviene para sugerir respetuosamente a Su Majestad y a los Consejeros de la Corona, que Cristóbal de Haro, el financiero tan mimado de la fortuna y tan certero en sus cálculos, fletará por su cuenta aquella expedición, pero que él, leal súbdito español, se anticipa a ofrecérsela a Su Majestad, porque su patria puede acrecer en gloria, en riquezas y en poderío.

Y el 22 de marzo de 1518 Carlos V y su madre, D.^a Juana la Loca, firman de su puño y letra en Valladolid la «Capitulación», el pacto con Magallanes y Faleiro, por el que a éstos se les otorga la preferencia de surcar dichos mares, y se comprometen a prohibir el tránsito por ellos, durante diez años, a otros descubridores sin previo consen-



lable
agua
herrun
Hay q
flamar
siente
vechal
nalme
las mo
Do
de la i
servici
tible.
insinu
corte
vare.
rias. T
dante
temer
to, y n

JO. LAFON



timiento de los favorecidos; ítem más, se les nombra a ellos y sus herederos Adelantados de aquellas regiones y territorios, y se les reconoce el usufructo sobre dos islas, si fueren seis las descubiertas, y percibirán un vigésimo de todos los ingresos que se deriven de su empresa. Su Majestad se obliga a armar cinco naves y a proveerlas de todo lo necesario para el curso de dos años de viaje, y le da amplios poderes para que todas las autoridades y personas de sus reinos ayuden a los peticionarios.

El más previsur y ambicioso no lograría más. España entera con su enorme poder está a las órdenes de Magallanes.

MAREJADAS EN EL PUERTO

La carta del rey es un talismán irresistible. Con ella en la mano Magallanes recorre oficinas y talleres, mercados y astilleros, y anota y compra todo lo que habrá menester para una travesía de incalculable duración.

Han llegado al puerto sevillano once galeones inservibles, que hacen agua por innumerables holgaduras, y crujen en su astillado maderamen y chirrían herrumbrosos, y dejan caer lacios los trapos corcudidos y sucios que se llaman velas. Hay que aprovecharlas para la expedición. Ironías y cuchufletas zumban los oídos del flamante capitán de aquellos fantasmones. En el avispero de vayas y morisquetas no siente irritación ninguna, sino espoleos para su labor. Con ojo experto examina lo aprovechable de aquellos desperdicios, para armar las cinco naves necesarias. Dirige personalmente todos los trabajos y, si es preciso, echa una mano a los obreros. Poco a poco las momias rejuvenecen ante el pasmo de los burladores. Y todo parece marchar viento en popa.

Donde no tiene eficacia el regío ensalmo es en el círculo embrujado de la embajada portuguesa. Aquí están los dominios del demonio de la intriga, que atiende por Alvaro da Costa. Por las buenas, visita a Magallanes en su casa, procura hacerle desistir de su empresa al servicio de España para que la ponga al de Portugal. Su diplomacia es persuasiva, melosa, prometedora. Mas su interlocutor es irreducible. De los escarmentados nacen los avisados, y él se resiente todavía de las descabelladuras. En cambio, Carlos V, se portó con sus insinuaciones tan generoso como tacaño y desconfiado el rey Manuel. Por las malas, el embajador lusitano intenta malquistarle con la corte española, y al no conseguirlo, suscita otro demonio del enredo y la calumnia en la persona del cónsul luso de Sevilla, Sebastián Alvarez. Este aparece como un desocupado de tantos que pierde el tiempo en mirar la construcción y reparación de las naos expedicionarias. Toma a broma aquel embarque un tanto descabellado, cuya meta no se precisa, pero que debe de ser muy lejana, según el abundante acarreo de víveres. Si el almirante de pacotilla no suelta una indicación, es porque él mismo ignora a dónde se dirige. Es una temeridad ponerse bajo su mando. Su locura no le confiere potestad para asesinar a unos pobres engañados. Estas habillitas producen su efecto, y ni los más desesperados se embarcan con destino a la muerte. Pero Magallanes es tesonero y la recluta, aun con dificultad, se lleva a cabo.

Un día Sebastián Alvarez repara, como al descuido, que un pabellón de colores extraños señorea la nave capitana. Y lo va susurrando en los grupos de mirones. Sería una vergüenza, un deshonor nacional tolerar que los cobije una enseña extranjera. Se alborotan los holgazanes, suben de tono las voces, arrecian las protestas, se encaran con el capitán.

Es inútil que éste les aclarase que tal pabellón no es una provocación extranjera, sino su enseña, la enseña almirante. La tripulación y los sediciosos se enzarzan en trifulca de palos y puñadas. De la Casa de Contratación viene un alto cargo que obliga a arlar la bandera y ordena el prendimiento del capitán. Alguaciles y corchetes van a ligarle con sus ignominiosos cordeles. Magallanes con fría resolución reprocha al alto cargo que aprese a quien Su Majestad da libertad y apoyo para trabajar por España. El capitán se impone.

Los rebeldes son castigados.

(CONTINUARA)



El LIBRO de la SELVA

RUDYARD KIPLING
ADAPTACIÓN DE PAZ



¡Augrrr!, dijo el lobo, y temblaron las paredes de tierra de la caverna; ¡hay que cazar!

Quando sobre los árboles apareció la primera estrella, padre-lobo despertó de su sueño diurno, se rascó un rato, abrió la boca y estiró las patas.

Madre-loba seguía dormida abrigando con su cuerpo a los cuatro alborotadores lobatos.



¡Buena suerte, jefe-de lobos y que no sea peor la de tus nobles hijos! ¡Buenos dientes les crezcan y que no se les olvide a tener hambre!

Era el chacal (Tabaqui, el lameplatos); los lobos no quieren a Tabaqui, siempre está contando chismes, comiendo andrajos y trozos de cuero de las basuras de los pueblos; no le quieren, pero le temen; saben que Tabaqui puede perder la cabeza y entonces, se le quita el miedo y corre por las selvas, mordiendo a todos los que encuentra al paso. Hasta el tigre le teme.



Aquí no hay comida chacal, entra y busca si quieres, dijo padre-lobo.



Entraré, para un lobo no habrá nada, pero yo soy un «pelao» para el cual, hasta un hueso es exquisito.



Gracias. Hermosos son tus nobles hijos. ¡Ojos grandes tienen aunque ellos son tan pequeños! ¡Se parecen a su bella madre...! ¿Sabéis que Sere-kan, el tigre que vive cerca del río, ha cambiado de cazadero? Dice que esta luna cazará por aquí.

¡No tiene derecho a ello! exclamó padre-lobo enfadado. Según la ley de la selva no puede cambiar de lugar sin decirlo antes.



No nos dejará tranquilos, añadió madre-loba, es cojo de nacimiento, por eso, no puede matar más que ganado. Los campesinos le persiguen, revolverán la selva en su busca. ¡Nosotros y nuestros hijos tendremos que huir cuando peguen fuego a la maleza!

¿Queréis... que diga al tigre lo que decís?



¡Fuera de aquí! ¡Ya has hecho bastante daño!

Me voy, dijo suave el chacal; ¿no oís a Sere-kan el tigre? Podía haberme ahorrado el traer noticias...

¡Imbécil! ¡Vaya un modo de trabajar con escándalo! Se cree que nuestros gamos son como los bueyes de la aldea.



¡Calla, esposo! Lo que busca es al «hombre».

Así habló el lobo, mientras seguía atravesando el auge el rugido... hasta que oyeron el ¡Aaaaarrrr! ¡Aaaaarrrr! que lanza el tigre al atacar.



Se le había ocurrido estúpidamente, saltar por encima del fuego de unos leñadores y se le quemaron las cuatro patas. Tabaqui, le miraba sufrir.



¡Un hombre! exclamó disgustado, ¡un cachorro de hombre! ¡Mira!



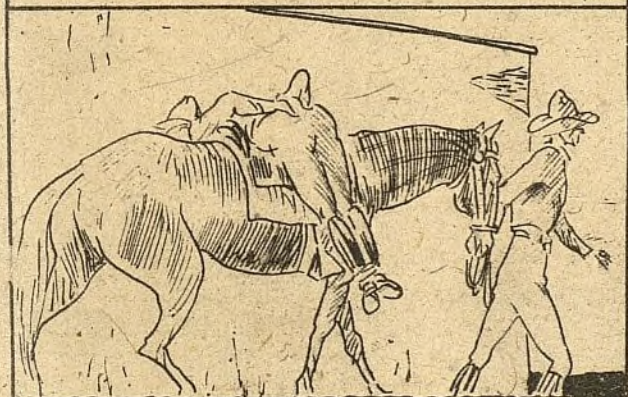
Frente a los lobos apareció desnudo, un niño moreno y gordito que apenas sabía andar.

La elección del nuevo Sheriff

(Continuación del n.º 435)



Iré así más tranquilo. Sin el providencial tropezón, todo se habría perdido. Sin querer por mi parte engrosaría la lista.



Quizá su compañero vigile fuera. Le chasquearé saliendo por la puertecilla del corral. La visita hecha esta mañana a Borman me ha valido para más de lo que pensaba.



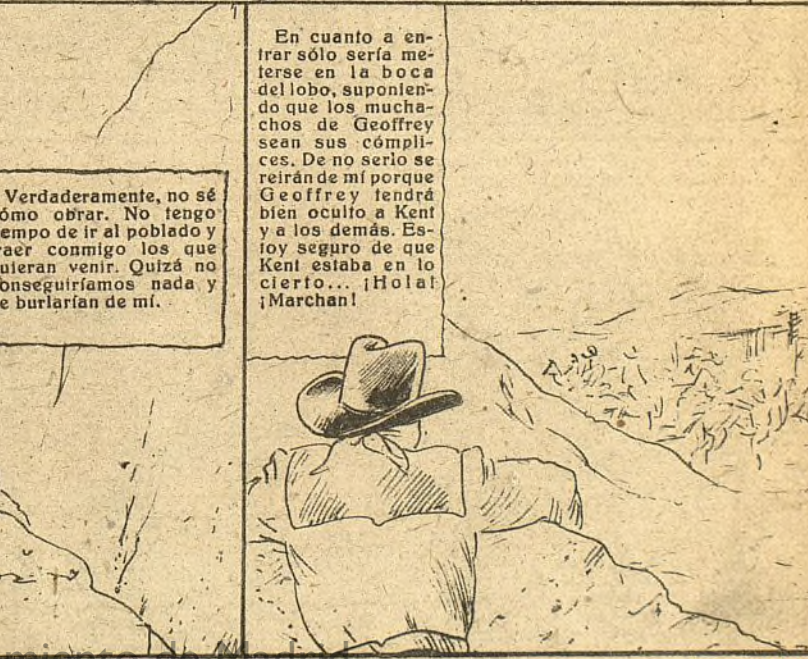
¡Como me figuraba! Me ha burlado como a un novato. No hace falta seguir las huellas. Se advierte en lo profundo de ellas la doble carga del animal. ¡Al rancho de Geoffrey!



Si alguien vigilaba estoy seguro no me ha visto ni oído y menos los muchachos de Borman, que están al otro lado con el ganado. Habrás de llevar doble carga, amigo.



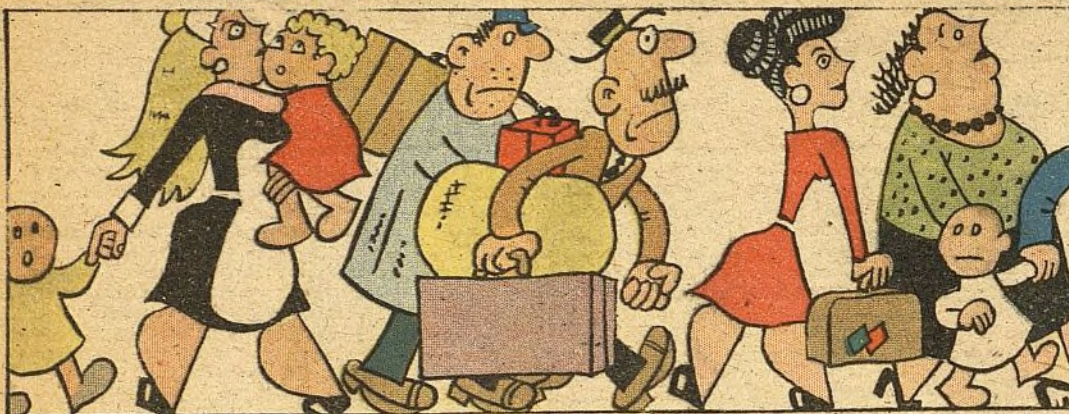
¡Caramba! No sé qué hacer. Me descubrirán y... ¡Se me ocurre una idea! ¡Idiota de mí!



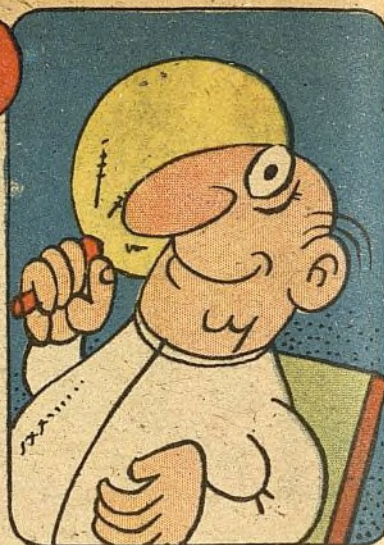
En cuanto a entrar sólo sería meterse en la boca del lobo, suponiendo que los muchachos de Geoffrey sean sus cómplices. De no serlo se reirán de mí porque Geoffrey tendrá bien oculto a Kent y a los demás. Estoy seguro de que Kent estaba en lo cierto... ¡Holá! ¡Marchan!

Verdaderamente, no sé cómo obrar. No tengo tiempo de ir al poblado y traer conmigo los que quieren venir. Quizá no conseguiríamos nada y se burlarían de mí.

VERAÑO



Una gran mayoría de personas (las que pueden y hasta las que no pueden) al sentir los primeros calores cogen las maletas, los niños, las suegras y el loro y se encaminan hacia cualquier poblado con el fin de pasar en él el verano y poder contar, a la vuelta, que dormían con dos mantas en pleno agosto y que Enrique cogió una pulmonía de tamaño natural y que los aires eran tan sanos y la leche maníguilla pura.



Sin embargo yo soy mucho más práctico que ellos. Sin moverme de mi casa (Apo-daca, 117, 5.ª, dcha.) disfruto del campo con todos sus detalles y atractivos gracias a mi ingenio.



En el cuarto de baño, en las paredes, he pintado un paisaje representando un paisaje. Arboles, flores, pajaritos, suave césped, aire transparente y diáfano, cielo azul y gran alegría en el ambiente. (¡Lástima que no pueda presentarlo este año a la Nacional!) Un ventilador situado estratégicamente emite una brisa incomparable y continua. Los grifos abiertos recuerdan los rumores de los limpios arroyuelos y todo respira dulzura y ternura infinitas.



Dentro del agua froto un tapón de corcho previamente mojado... y me deleito con el poético canto del ruiseñor. (Probad eso de frotar un tapón mojado con una botella. No es preciso meterse en el baño).



Un buen trozo de hielo colocado en un embudo en la forma que puede verse en esta especie de dibujo, me proporciona las mismas sensaciones que a los que van a la fuente de la Teja que hay en los alrededores de todos los pueblos.



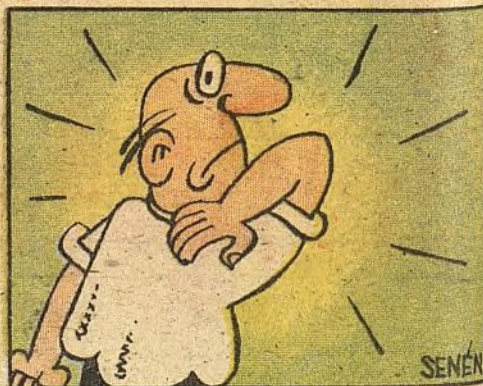
Para dormir me he instalado en la despensa. Los olores que se disfrutan son los mismos que se respiran en las casas de campo: chorizos, jamones, quesos... (Porque tenéis que saber que mi despensa está soberbiamente abastecida para lo que gustéis mandar).



En un gramófono de gran potencia pongo unos discos seleccionados con música local del lugar por mí imaginado, y organizo cada festejo en la plaza del pueblo que es la repanocha.



Luego, con un violín usado que tengo para esos menesteres, imito el ruido de los mosquitos. Después cojo el instrumento y lo empapo de D. D. T., para ambientarme más aún y creer que luchó con esas feroces alimañas.



Y para hacerme una idea, mayor si cabe, me espolvoreo por los de pica-pica en diversas partes de cuerpo, especialmente en brazos y calva y así la fusión de la vida campestre, pueblerina e insectosa es completa. Hasta luego. SENEN, y raneante honorario. (Monos del mismo señor).

Ayuntamiento de Madrid

El apeadero



OR aquellos días se empezó a hablar del viaje a San Sebastián. Juana fué la encargada de ir a la taquilla de la Renfe para tomar los billetes de toda la familia. Había madrugado muchísimo y hasta eso del mediodía no volvió a casa. Venía colorada y sudorosa.

—¿Qué, consiguió los billetes? —preguntó mamá apenas la vió.

—Sí señorita, y por un milagro. Justamente después de despacharme a mí cerraron la taquilla. Ahora que... yo no sé si he hecho bien en hacer lo que he hecho. Resulta que solo

quedaban cinco primeras para el tren de día y he tenido que coger los otros tres asientos de segunda y para el tren de la noche. Como no era posible venir a consultar con la señorita pues he tenido que decidir por mi cuenta.

—Has hecho muy bien—aprobó mamá. Aunque hubiese sido mejor ir todos juntos es preciso conformarse y arreglarse con lo que hay. Rufa y tú podéis ir de noche con alguno de los chicos.

—Conmigo—exclamó en seguida José Antonio.

—O conmigo—propuse yo.

—Y ¿por qué no voy a ser yo el elegido?—protestó Santi.

—¡Qué chiquillos estos! —se indignó mamá. Los tres se disputan el asiento de segunda con tal de ir separados de sus padres.

Bajamos la cabeza avergonzados.

—No es eso, mamaita, —dijo José Antonio— sino que por la noche hace menos calor en el tren y como yo duermo como un lirón...

—A mí me pasa lo mismo—apunté yo.

—Y a mí—concluyó Santi.

—Está bien—dijo mamá. Para que no haya duda en la elección, haremos un sorteo y, al que le toque pues... ese va con las muchachas de noche.

Nos apresuramos a escribir nuestros tres nombres en tres papellitos iguales y, después de doblarlos cuidadosamente, los revolvimos e hicimos coger uno a Juana.

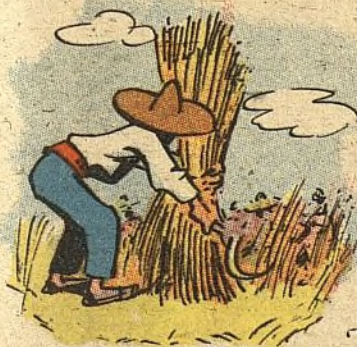
Desdobló el papel y leyó:

—Mari-Pepa.

—Pues nada—decidió mamá, ya está solucionado el pleito.

—¡Qué «suerlosa» eres! —refunfuñaron mis hermanos por lo bajo.

Así fué cómo mis padres con la abuelita y mis dos hermanos tomaron el tren por la mañana y esa misma noche yo lo hice en compañía de Rufa y de Juana.



La cocinera y la doncella empezaron en seguida a hablar con unos y con otros, y no tardaron en trabar conocimiento con los compañeros de viaje. Por último sacaron una baraja que llevaban y entablaron una animadísima partida de cartas.

Todo esto me aburría sobremanera y concluí por quedarme profundamente dormida.

¿Cuántas horas transcurrieron? No lo sé. Pero sí que me despertó un rayito de sol que se colaba por la rendija de la cortinilla y venía a dar sobre la misma punta de mi nariz.

Abrí los ojos y vi que a mi alrededor todo el mundo dormía. Juana y Rufa, que sin duda habían estado jugando y charlando hasta altas horas de la noche, habían caído al fin rendidas de cansancio y roncaban a más y mejor. Sentía ganas de estirar mis brazos y mis piernas, entumecidos por la postura encogida de la noche, y, con cuidado de no despertar a nadie, salí del departamento al pasillo. Llegaba precisamente el tren a una pequeña estación y detenía su marcha. En el andén había muy pocas personas y, allí en un lado, una fuente dejaba correr un fresco chorro de agua. Me di cuenta entonces de que tenía una sed terrible y, sin pensarlo más, salté de un brinco desde la plataforma y me fui a la fuente. Empecé a beber con ansia. Y más, y más, y más... No me cansaba de llenar la boca de aquella agua tan buena. Y de repente, con una suavidad y un silencio que yo no podía imaginar, el tren echó a andar. Y me quedé en tierra, mirándolo como una fonta, con la cara reluciente de agua. Ni grité, ni corrí, ni hice un gesto. Tal fué mi sorpresa. Las pocas personas que poblaban el andén desaparecieron como por en-



canto, sin fijarse en mí. Las lágrimas acudieron a mis ojos, pero no tardé en restregármelos fuertemente, diciéndome a mí misma:

—Mari-Pepa, ya no eres una niña de dos años para ponerte a llorar como un crío que ha perdido a su chacha. Con lloriqueos no se arregla nada. Veamos lo que puede hacerse.

Enloñeces me di cuenta de que aquello no era una estación propiamente dicha, sino un sencillo apeadero. Por eso no había jefe, ni empleados, ni nada. Y por eso también el tren había parado tan pocos minutos y se había puesto en marcha sin aviso previo.

Bastante lejos de la estación se veía un grupo de casas. Cogí el camino que parecía conducir a ellas. Durante el trayecto iba encontrando a derecha e izquierda los campos cubiertos de trigo dorado, que se ondulaba como el agua del mar al menor soplo de viento. En algunos de ellos estaban segando. Hombres y mujeres se afanaban en las distintas tareas, mientras los chiquillos correteaban y se revolcaban por la paja. Me fui hasta unas niñas, negras del sol y les dije:

—¿Dónde hay un teléfono para poner una conferencia con San Sebastián? Resulta que se me ha escapado el tren y tengo que avisar a mis padres.

Ellas me miraron muy asombradas, sin contestarme. Luego se miraron entre sí, se echaron a reír avergonzadas y escaparon.

—Pero chicas—les grité—que no voy a comeros. ¡Venid, venid!...

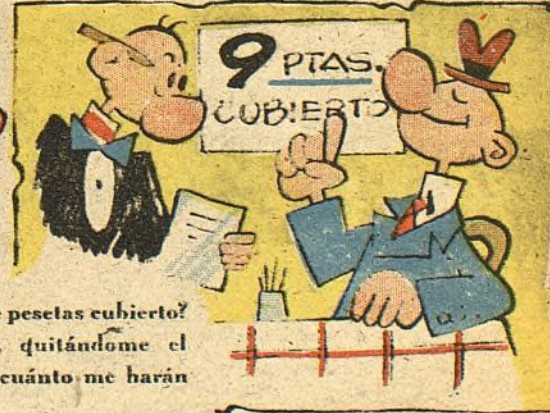
No me hicieron ningún caso y yo, desolada y triste, me senté sobre un montón de paja a ver qué pasaba.

Mari-Pepa.



—¿Y cuánto me va a costar el traje?
—Novecientas pesetas.
—Entonces no me ponga usted bolsillos porque no los voy a necesitar.

2 CHISTES



—¿Nueve pesetas cubierto? Entonces, quitándome el sombrero, ¿cuánto me harán pagar?

Ayuntamiento de Madrid



INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Anécdotas

En la corte de Napoleón III el agua realizó verdaderos milagros curativos. El médico de S. M. llenó muchas botellas con agua corriente y les pegó etiquetas con sonoros nombres en latín como: «A que fontis», «Eadem repetita 17», etc., etc. Y cuentan que estas recetas que nadie entendía, resultaban de maravillosos efectos.

Habiéndose enterado la emperatriz Josefina, de que una dama a la que detestaba, luciría en una próxima fiesta de palacio un vestido de un verde rabioso hizo cambiar el decorado del salón incluyendo las alfombras y el tapizado de los muebles dándole un matiz azulado que hiciese aparecer chillonas las tonalidades verdosas.

Un niño pidió a Mozart, que le enseñase a escribir una sinfonía. El músico le dijo que antes de componer sinfonías comenzase con alguna balada. Sin embargo—le dijo—usted componía a los 10 años. Si pero yo no pregunté a nadie cómo se componían—respondió el músico.

José Soto

Calvo Sotelo, 87, Chipiona (Cádiz).

Chiste



—¡No, no! Por teléfono no me digas ningún secreto...

—Pues chica... ¿no sabes que, ahora, tenemos siempre «dos» delante?

M. T. de Castañeda

Col. de Ingenieros Hotel 8 y 10. Madrid.

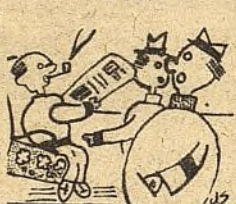


Martín del Fresno Asturias, 25-2.º. Oviedo.



Conchita Jisac Arenal, 12. Ciudad Real.

Chiste



—Míralo, se pasa los días leyendo y sin hacer nada.

—¿Es que tiene muchas «perras»?

—No; pero tiene el «perros».

Joaquín Simó

Vinaroz.



Conchita Jisac Arenal, 12. Ciudad Real.

Chistes

En la peluquería: el cliente que se acaba de servir.

—¡Ay!... Perdón, pero me he venido sin dinero.

El peluquero.

—Lo siento, pero entonces no sale de aquí hasta que le vuelva a salir el pelo que le he afeitado.

—Caballero, muy honrado con su visita.
—¡De ninguna manera! ¡El honrado soy yo!

—Eso habría que verlo.

En la barbería.
—¿Conoce usted «El Barbero de Sevilla»?

—No señor; me afeitó sólo.

José Soto

Calvo Sotelo, núm. 87, Chipiona (Cádiz).

Curiosidades

Los carneros salvajes tienen apenas lana; los que habitan en las montañas rocosas, están recubiertos de pelo.

El lago Ladoga situado entre Finlandia y Rusia, es el más grande de Europa y cuatro veces y medio más pequeño que el mayor de los Estados Unidos.

Los antiguos egipcios tomaron al ibis como personificación de sus dios. Por eso se han hallado en los cementerios de Egipto gran cantidad de ibis momificados; la representación de esta ave era un signo jeroglífico, que servía para escribir el nombre de esos dios. El que mataba un ibis era condenado a muerte.

Por término medio, un niño pesa al nacer tres kilogramos y una niña dos y medio.

Amadeo Cuadrado

José Antonio, 109, Palamós (Gerona).

Chistes

—Deme unos zapatos del 45.

—No tenemos de ese número; los mayores son del 44. En verdad, que no he visto en mi vida un pie tan grande.

—¡Pues fíjese en el otro!

—Deme unos zapatos del 48.

—No tenemos, pero puedo darle dos del 24.

José Caballero

Calvo Sotelo, 73, Chipiona (Cádiz).



Conchita Jisac Arenal, 12. Ciudad Real.

¿Sabes que....

...el país de origen de la vid es Rusia, y precisamente las orillas del mar Caspio; desde aquí se exportaron las primeras plantas al Asia Menor, desde donde luego el cultivo de la vid se expandió por la Tracia, Grecia, y, por último, Italia y en tiempo de Homero el vino era bebida nacional?

...la Giraldá de Sevilla fué construída en 1195

por el musulmán Jacobben-Jusuf, conmemorando su triunfo en la batalla de Arcos, en la que derrotó a Alfonso VIII?

...el número de cuadros expuestos actualmente en el Museo del Prado es de dos mil quinientos?

...Cervantes fué rescatado de su cautiverio en Argel por seis mil setecientos setenta reales?

...las cataratas del Niágara realizan el trabajo de cuarenta y cinco millones de hombres?

José Moreno

Avenida Martínez Asteín, Villa Amapola. Ronda (Málaga).

Curiosidades

La sal hace cortar la leche; por consiguiente, al preparar condimentos o salsas, es conveniente no agregarla sino al fin de la preparación.

El agua hirviendo quita la mayor de las manchas de fruta; se vierte el agua hirviendo, como a través de un cedazo, a fin de no humedecer más género que el necesario.

El jugo del tomate maduro, quita el azúcar y las manchas de mocho del lienzo y las manos.

Una cucharada de sopa de esencia de trementina, agregada a la lejía, ayuda poderosamente a blanquear el lienzo.

El almidón cocido se mejora mucho con la adición de un poco de goma arábiga o de blanco de ballena.

Francisco la Fuente Calle de Penaranda, 5. Nava del Rey (Valladolid).

Anécdotas

ESTILO LACÓNICO:

El barón de Pöllnitz, un hombre extravagante, vivía en tiempo de Federico el Grande, en Potsdam. Un día le rogó el rey que le proporcionara un par de gallinas de Guinea. Pöllnitz accedió al deseo del rey, compró las gallinas de Guinea y las envió a Sanssouci, juntamente con una tarjeta en la que ponía: «Estas son las gallinas de Guinea. Sisel Federico encontró esta manera de expresión de bastante mal gusto, mandó comprar un buey flaco le doró los cuernos y se lo mandó a Pöllnitz con una tarjeta. En la que decía: «Este es el buey Pöllnitz».

DIFERENCIA ENTRE UN CHEQUE Y UNA LETRA DE CAMBIO.

Jorge de Siemens, fundador del Banco Alemán,

Soluciones al número anterior

AL CRUCIGRAMA.—Horizontales: 1. Parásitos. 2. Orán. Mide. 3. Relatar. 4. Obo. 5. Sós.

Verticales: 1. Po. 2. Ar. 3. Orase. 4. An. (Na). Los. 5. Dos. Sabor. 6. Im. (Mi). Tos. 7. Atina. 8. Od. (Do). 9. Sé.

AL ROMBO.—1. C. 2. Sal. 3. Solar. 4. Calamar. 5. Lemes. 6. Ras. 7. R.

AL JEROGLIFICO.—«Es más caro abajo».

fué preguntado una vez: —¿En qué se diferencia un cheque de una letra de cambio?

El contestó: —Un cheque lo extiende quien tiene dinero; una letra de cambio, quien lo necesita.

Joaquín González

Lagasca, 105, Madrid.

Real monasterio de las huelgas



J. López Alzaga Santa Clara, 32. Burgos.

Curiosidades

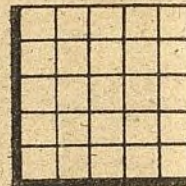


En el día 2 de diciembre han ocurrido numerosos hechos históricos, entre otros los siguientes:

El 2 de diciembre de 1707, muere don Martín de Sicilia, hijo del rey de Aragón.—En 1515, el mismo día, muere el Gran Capitán, a los sesenta y dos años.—Otro gran hombre. Hernán Cortés, murió ochenta y dos años después.—El 2 de diciembre de 1592, muere Alejandro Farnesio.—Algo más de dos siglos después, Pío VII corona emperador a Napoleón y en 1848 abdica el emperador Fernando I de Austria.—El último suceso fué en 1852 cuando Luis Bonaparte se proclama emperador de los franceses.

Alejandro Fernández Ancha, 5, Mora (Toledo).

Crucigrama



Horizontales.—A. Poder entrar. B. Especie de tierra. C. Poner precio. D. Clase de madera. E. Parte del cerebro.

Verticales.—1. Suspenso. 2. Musulmán. 3. Demuestras tu cariño. 4. Pequeño. 5. Extraños.

Alejandro Fernández Ancha, 5, Mora (Toledo)

Jeroglífico



¿Qué pasó con el agua?

Julián Valencia

Abtao, 27, 2.º, Madrid.

El Cristo del Amor



Antonio Lahuerta

Calle Orús, 4. Zaragoza.

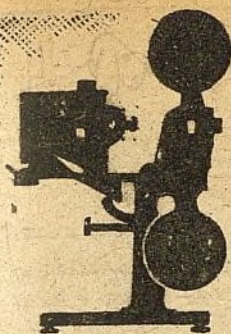


Francisco Caballero

12 años. Calvo Sotelo, 13, Chipiona, (Cádiz).



DESDE NUESTRA CABINA



«Dos cuentos para dos»

Película española, sin estrenar aún, dirigida por Luis Lucía e interpretada por Tony Leblanc y Carlota Bilbao, tiene el siguiente

ARGUMENTO

Sofiar es peligroso, pero puede resultar más peligroso aun que los sueños se conviertan en realidad, sobre todo si es como el que les vamos a contar. La cosa fué, poco más o menos así:

Berta era una joven manicura, con la imaginación motorizada y con un novio más tímido que una fresa. La lucha de Berta con Jorge era siempre la misma: tratar de despertar en él energía y ambición. Una noche, en una sala de baile, Berta



Tony Leblanc y Carlota Bilbao en «Dos cuentos para dos».

incitó a Jorge para que se mostrara agresivo y obtuvo como resultado una visita a la Comisaría.

Tiempo después, Berta ha de ir a deshora a casa de la señora Gordon para hacerle las uñas, y una condescendencia de la cliente permite a Jorge ir con su novia y esperarla en la misma casa. En la espera Jorge conoce al señor Gordon, un magnífico tipo enamorado del boxeo que explicando gráficamente un famoso combate, acaba teniéndolo con el tímido. Luego, como el matrimonio Gordon se ve precisado a salir, invitan a Berta y Jorge a que se queden a cenar allí, aunque lo hagan solos, y esta soledad es la que hace a los dos enamorados soñar para ellos un palacio y una vida igual a aquellos.

Pero no todo es soñar y al día siguiente han de continuar con su monótona existencia. Sin embargo, Jorge, que ahora trabaja como tasador en el Banco de Gordon, recibe allí una de esas sorpresas capaces de hacer desmayar a un megaterio. Años atrás prestó dinero a un amigo suyo para que



Carlota Bilbao, la que no come plátano, en «Dos cuentos para dos».

financiara un invento y ahora, al cabo del tiempo, a aquel bendito se le ocurrió morirse y dejarle heredero de quince millones de dólares; noticia que le transmitió delante del señor Gordon, el inesfable Perry. Entonces, Jorge, después de volver en sí, tuvo su primera idea: ocultar a Berta el fantástico suceso, comprar un palacio igual al que soñaron y cuando estuviera a punto, llevarla allí. Y puesto de acuerdo con Gordon y Perry, empezaron a actuar.

Sin embargo las cosas no resultaron tan sencillas. En una peletería nuestros tres mosqueteros encontraron a Isabel, más parecida a Berta que una hermana gemela, y después de entrevistarse con ella, Isabel aceptó en acompañarles para servir de modelo en el vestuario que Jorge quería comprar para Berta. Y aquí empezó a enredarse todo. La señora Gordon, que sospechaba de las salidas de su marido, le vió un día con Isabel y tomándola por Berta, hizo que a ésta la despidieran de donde trabajaba. Berta, más adelante, riñó con Jorge. Luego, la señora Gordon buscó a un detective para descubrir entre todos las andanzas de aquellos, no ocurriéndosele cosa mejor a la buena señora, que entrar con Sherlock Holmes de criados en el palacio que Jorge estaba amueblando y poderlos espiar de cerca.

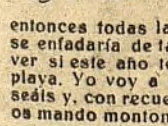
Y aquí empezó el más gracioso y cómico enredo, que luego había de desembocar en un final feliz e inesperado.

El operador.

¿Qué quieres saber?



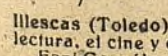
Mari-Nunsi López, (Santofia).—Me alegro mucho de que te supiera tan rico el dulce, cuya receta te envié. Aquí va el peinado para este verano. ¿Sigues haciendo travesuras? Te mando muchos miles de besos y abrazos.



Blanca y Marichu Díaz, (Oviedo).—Es una lástima que no me envíéis vuestra foto para conoceros, aunque por vuestra carta ya veo que sois dos chicas muy simpáticas y me alegro de teneros por amigas. Como comprenderéis, no puedo decir aquí mis señas de San Sebastián, pues entonces todas las niñas irían allí en el verano y Juana se enfadaría de tanto abrir la puerta a «mis visitas». A ver si este año tenéis suerte y nos encontramos en la playa. Yo voy a Ondarreta. Os envío la «foto» que deseáis y, con recuerdos para José Luis de parte de Santi, os mando montones de besos.



Caridad Fernández y Eugenia Aullón, (Robledo).—Aquí va el modelo de peinado que deseáis. Mi familia agradece vuestros recuerdos y yo os mando muchos abrazos y besos.



Correspondencia.—Lucía Yepes, que vive en Ronda de la Cava, número 7, y Purita Pardo, calle de la Estafeta Vieja, número 5, las dos de Illescas (Toledo), con chicas de quince a dieciséis años, de toda España, que les guste la lectura, el cine y el baile.

Fani González y María del Carmen Tarancón, de Almazán (Soria), Plaza del General Franco, número 17, con chicas de trece a dieciséis años, aficionadas al cine.



*a Blanca y Marichu Díaz
un beso y el cariño de
Mari-Pepa*

¡MUCHA ATENCIÓN!

Por 10 pesetas os enviaremos contra reembolso el ALBUM completo de nuestros CROMOS "EL RAPTO DE MARI-PEPA", además de una sorpresa. Quien lo compre podrá verse en posesión de los magníficos obsequios que hacemos entre sus poseedores.

Pedidos a esta Administración

Ayuntamiento de Madrid

UN GRAN POLICIA

ESTE TIO BUENOS RIGOBERTO CIERTOPELO, QUE EN LAS OPOSICIONES A LA POLICIA MONTADA DEL KEMASDA HA OBTENIDO EL NUMERO UNO, POR LO CUAL HA SIDO OBJETO DE UN...

HOMENAJE, QUE HA REVESTIDO GRAN SOLEMNIDAD Y ESO. DESPUES DE DAR LECTURA, UN JEFE DE ESOS, A

UN ROLLO TERRIBLE, LE FUE IMPUESTA LA GRAN MEDALLA DE LOS GRANDES ACONTECIMIENTOS DE KEMASDA. RIGOBERTO, EMOCIONADO, CONTESTO CON OTRO, NO MENOS ROLLO Y ENTRE OTRAS MUCHAS COSAS, DIO LO SIGUIENTE.....:

Y ESÓ..... Y PROMETO SOLEMNEMENTE QUE MI PRIMER SERVICIO SERA' UN GRAN ÉXITO, Y TERMINARE' CON TODOS LOS LADRONCITOS DE LA COMARCA Y POR AHÍ.... SI SEÑORES, Y DESPUES DE TODO, YO

DESPUES DE RECOGER LOS APLAUSOS SIN DEJARSE NI UNO, SE LANZA A LA CALLE, DISPUESTO A CUMPLIR SU PALABRA, PENSANDO EN LOS GRANDES ÉXITOS QUE, SIN DUDA NI NADA, LE ESPERAN, CUANDO, DE

¡AMIGUETE! ¿CÓMO VAS A CAER EN MIS REDES! SÍGUE, SÍGUE ANDANDO TRANQUILY Y CONFIADO...

REPENTE..... ¡OH..... ¡AH!... DE REPENTE, SI..... ¡UN PINTA!... ¡UN AUTÉNTICO PINTA!... ¡Y ADE MAS CONZENTIFAZ!... ¡PLAS SE!

...NAS SON MORTALES... PIENSA NUESTRO HOMBRE... LA MAYA, EL JERSEY, O LA SETA, O LO QUE SEABO A RAYAS, EL PAÑUELLLO AL CUELLO... EN FIN: ESTE ES UN CONOCIDO...

ANDA, MONÍN... TE DEJARÉ LLEGAR A TU OBJETIVO, Y TE PILLARÉ CON LAS MASAS EN LA MANO, O COMO SE DIGA...

¡BUENO! ESTE TIO, ADEMAS DE LADRONCETE Y BANNDO, ES UN CARA Y UN MAL EDUCADO!... CON QUE TRANQUILIDAD SE CUELA... ¡A LA SALIDA TE ESPERO, NIÑO!

BUENAS NOCHES, SEÑOR MARQUES

EN VISTA DE SU FRACASO, EL BUENO DE RIGOBERTO HA DECIDIDO NO SEGUIR CON LA PROFESION, Y HA PREFERIDO VENDER GOMAS PARA LOS PARAGUAS QUE ES MAS TRANQUILO.